



¡Quiero ser Voluntaria!

DESDE HACE MÁS DE UNA DÉCADA MILES DE JÓVENES EUROPEOS HAN PASADO POR LA EXPERIENCIA DE SER VOLUNTARIO EN ALGÚN PAÍS DE LA UE O EN TERCEROS PAÍSES. LA SOLIDARIDAD, EL COMPROMISO ACTIVO CON LA SOCIEDAD Y EL ENTENDIMIENTO MUTUO SON LAS RAZONES QUE LES LLEVAN A PARTICIPAR EN EL “SERVICIO VOLUNTARIO EUROPEO” QUE, SIN LAS DIMENSIONES NI LA FAMA DE OTROS PROGRAMAS DE MOVILIDAD, SE HA CONVERTIDO EN UN VALIOSO TESORO A DISPOSICIÓN DE LOS MÁS JÓVENES.

Por: **Raquel Moreno** (*Enlace Europe Direct Andalucía Rural, ADEGUA*)

Una mañana de febrero, Valerie se levantó al amanecer, se despidió de su familia, cargó su equipaje y salió de su casa, dejando atrás Alemania para poner rumbo a una aventura que había de durar seis meses y que, seguramente, cambiaría algunas de sus ideas sobre la vida. El mismo día, Jenny miraba a través de la ventana viendo caer la nieve, habitual en Suecia, y pensaba en el tiempo que la esperaba: “¿habré acertado en mi decisión?”.

Las dos tenían 20 años y les movían las mismas ganas de colaborar, de conocer otra cultura, otra

lengua, de sumar a su vida una experiencia nueva, solidaria, europea.

Esas ganas encuentran una vía de escape a través del Servicio Voluntario Europeo (SVE), uno de los programas de voluntariado existentes a escala comunitaria. A través de él, se aspira a animar a los jóvenes a participar en proyectos de voluntariado en países de la Unión Europea o en otros países asociados al programa. Las ventajas saltan a la vista: aprender de otras culturas y desenvolverse en otros idiomas pero, sobre todo, crecer como personas y ofrecer ayuda.



Voluntariado en cifras

- Edad para participar: 18 a 30 años.
- Duración de la actividad: de 2 a 12 meses.
- Presupuesto del SVE: 23% del Programa Juventud en Acción 2007-2013 (885 millones de euros).
- Número de participantes europeos en el año 2007: 4.000 jóvenes.
- Número de participantes andaluces en el periodo 2000-2005: 341 jóvenes.
- Voluntarios europeos acogidos por entidades andaluzas en el periodo 2000-2005: 202 voluntarios

ESPIRITU ALTRUISTA

Cualquier joven de 18 a 30 años que resida legalmente en la Unión Europea o en los países asociados al programa SVE puede ser voluntario. Basta con quererlo y saber cuál es el área de interés o bien el país en el que se quiere desempeñar la labor. Los voluntarios pueden encontrar la actividad perfecta para él o ella, según sus expectativas y preferencias.

El Servicio Voluntario Europeo les ofrece la posibilidad de elegir entre multitud de proyectos no lucrativos en campos como la protección medioambiental, la atención a los desfavorecidos, el arte y la cultura, la información, el deporte, la animación infantil y muchos otros. La condición es encontrar el tiempo para participar, por ejemplo, en campañas contra el SIDA, contribuir a las tareas de limpieza tras los desastres ecológicos o participar, con diferentes funciones, en misiones humanitarias.

Una vez encontrada la motivación personal y seleccionado el proyecto de voluntariado, lo demás depende del interés de cada uno por integrarse en la organización de acogida. Empieza ahora la posibilidad de desarrollar unas tareas que, en la mayoría de los casos, van a relacionar al voluntario

con la comunidad local en la que se desarrolla el proyecto. Una ventaja que diferencia notablemente a este servicio de otros modelos europeos de movilidad para estudiantes.

El Servicio Voluntario Europeo se ha consolidado como un auténtico "servicio de aprendizaje". Más allá de los beneficios que aporta a las comunidades locales, a través de la participación en actividades diversas,

los voluntarios pueden desarrollar nuevas aptitudes e incluso avanzar en su desarrollo personal, educativo y profesional. Por su parte, para las entidades de acogida la llegada del voluntario supone también un valor añadido con resultados visibles: los jóvenes aportan todo su bagaje cultural y personal, frescura, y un gran interés por aprender y ayudar a las organizaciones que los reciben.

Estas entidades no exigen ningún nivel formativo ni de conocimiento del idioma en el que se va a trabajar. Por el contrario, desde el primer día de incorporación del voluntario se le ofrece la oportunidad de recibir clases para aprender y desenvolverse en el idioma del país. Clases por las que tampoco deberá adelantar costes, ya que todos los gastos del voluntario, incluyendo un presupuesto mensual básico, son cubiertos por la acción SVE.

EL TRIÁNGULO SVE

Estimular la movilidad de los europeos jóvenes, permitirles adquirir una experiencia formativa en actividades diversas y fomentar su contribución activa al servicio de la construcción europea son los objetivos clave de este programa. El Servicio Voluntario Europeo es una de las acciones integra-



Voluntariado ¿por qué?

¿Cómo hacerse voluntario? El primer paso es querer hacerlo. El segundo, liberarse de miedos y prejuicios y buscar una organización donde colaborar y ofrecer tiempo y voluntad. Pero ¿qué significa ser voluntaria?

••• “Decidí hacer un SVE porque después de mis estudios de bachillerato quería hacer algo voluntariamente para la sociedad europea y también conocer la vida en otro país, su cultura, su lengua y nueva gente”. Valerie Woop (Alemania)

••• “Nunca antes he vivido tantas cosas durante sólo seis meses. Casi cada día ha estado lleno de experiencias nuevas y divertidas”. Jenny Norlin (Suecia)

••• “He podido comprobar personalmente que puedo moverme con libertad por el espacio europeo. He encontrado una Europa tolerante, activa, competente. De forma muy particular considero que España ha conseguido adaptarse a esta Europa que evoluciona rápidamente”. M^a Carmen Valverde (España)

das en el programa “Juventud en Acción” 2007-2013 de la Unión Europea. Tras su creación como acción piloto a mediados de los años 90, entró a formar parte del programa “Juventud con Europa” en 1998 y ha seguido desde entonces siendo una pieza clave de los programas europeos de juventud.

Su filosofía y objetivos quedan reflejados en la Carta del SVE, a la que debe adherirse cualquier organización que desee participar en el programa. En ella se recogen una serie de principios básicos que deben respetarse por todos los participantes en el proyecto, tanto voluntarios como entidades de acogida: dimensión intercultural y de aprendizaje no formal; claridad en la definición del carácter no lucrativo del proyecto y de las tareas del voluntario (el SVE no debe reemplazar un puesto de trabajo); beneficio para la comunidad local; gratuidad para los voluntarios; no discriminación en la selección de voluntarios.

En la Carta figuran además los criterios de calidad que debe ofrecer el Servicio Voluntario, como el apoyo al voluntario (información sobre requisitos, ciclo de formación y post-evaluación); la información transparente sobre el proyecto; o el reconocimiento de la colaboración a través del Certificado europeo Youthpass, en el que se reflejan las experiencias y competencias adquiridas por el voluntario durante ese período.

La obligación de adherirse a la Carta fue una de las novedades incorporadas por el Programa Juventud en Acción 2007-2013, que decidió además aumentar el número de países involucrados en el SVE, ofrecer la posibilidad de realizar servi-

cios voluntarios en grupos de hasta 100 personas y mejorar la accesibilidad para los jóvenes con menos oportunidades.

La puesta en marcha del proyecto de voluntariado depende del llamado “triángulo SVE”. En el programa deben formar parte, al menos, tres participantes: una organización de envío, una organización de acogida y el voluntario. Las organizaciones desempeñan varias funciones: seleccionan y forman al voluntario, solicitan la financiación, realizan y gestionan los proyectos en los que trabajan los voluntarios, se responsabilizan del viaje, seguro, alojamiento, tutorías, evaluación y justificación del proyecto SVE, etc.

El voluntario, por su parte, se compromete a realizar las tareas voluntarias y a cumplir al acuerdo alcanzado con las organizaciones durante todo el proyecto. En este entramado también participa la Comisión Europea -que propone y gestiona, tras su aprobación por el PE y el Consejo, el marco jurídico europeo de la acción- y las Agencias nacionales, responsables de gestionar la acción a nivel nacional.

El éxito del programa depende en gran medida del valor educativo del servicio voluntario. Por ello, para responder plenamente a las expectativas de los voluntarios, la Comisión ha recomendado que se lleven a cabo actividades de preparación previas a la misión, para que los voluntarios se adapten más rápidamente a la realidad de cada país. Asimismo, sugiere que se realicen esfuerzos para mejorar la información y la promoción del programa, a través del apoyo a las Agencias nacionales y la intensificación de la sensibilización pública.

Las ventajas del Servicio Voluntario Europeo saltan a la vista: aprender de otras culturas y desenvolverse en otros idiomas pero, sobre todo, crecer como personas y ofrecer ayuda.

El voluntariado puede cambiar la vida de las personas. Estimula la colaboración activa y el desarrollo de actividades locales. Facilita la inclusión social y puede conducir a cambios políticos, sociales o ecológicos positivos.

APRENDER A MADURAR

Valerie y Jenny aterrizaron en el aeropuerto de Málaga un 11 de febrero. Allí las esperaban para trasladarlas hasta la localidad cordobesa de Baena donde, rodeadas de olivos, colaborarían en las tareas de información y animación europea que desarrolla el Enlace Europe Direct de ADEGUA de Córdoba. Recién llegadas, las primeras impresiones de su ciudad de acogida: un acento particular y un carácter abierto, sin olvidar una dieta matinal a base de tostadas con aceite.

De éstos y otros acercamientos culturales surgió el programa de radio local "Europa Diversa", una versión modesta, sonora y actual de aquella "La Tesis de Nancy" que escribió Ramón J. Sender para reflejar las costumbres de la España de la época a través de los ojos de una estudiante americana. En esta ocasión, las voces de Valerie y Jenni comparten con el público, a través de las ondas, sus impresiones personales sobre la riqueza cultural de Andalucía, España y la Unión Europea.

Durante los seis meses que duró el proyecto, estas dos jóvenes tuvieron la oportunidad de aprender qué es Europa, de qué forma se pueden comunicar sus valores, cómo funcionan los centros de enseñanza andaluces donde han realizado gran parte de su actividad, cómo es la gente que las han acompañado en esta aventura y, sobre todo, qué han aprendido de ellas mismas.

Las dos piensan que han crecido como personas, se sienten más seguras sobre lo que quieren y pueden hacer y, sobre todo, se sienten más capaces de superar las situaciones difíciles que pueda plantear el día a día en otro país. Querían conocer otra cultura, otra lengua, vivir experiencias nuevas, ayudar... y tras estos seis meses consideran que han conseguido satisfacer sus expectativas.

Andalucía fue además, según las voluntarias, un valor añadido a su experiencia. Realizar su vo-

luntariado en una región "auténtica y bella", con características y costumbres totalmente opuestas a sus septentrionales orígenes y ser capaz de desterrar ideas preconcebidas sobre el sur de España, fue sin duda la mejor de las elecciones.

Las motivaciones y la valoración de Jenny y Valerie sobre su experiencia voluntaria coinciden con la de otros muchos ex voluntarios del servicio europeo. Navegar por las páginas de las asociaciones de estos antiguos voluntarios y conocer sus aventuras personales da una clara muestra de ello.

Una de estas voluntarias, Carmen, siguió hace un año un itinerario inverso al de Valerie y Jenni. Desde Baena a Alemania. Carmen decidió mudarse a tierras germanas para trabajar durante un año atendiendo a jóvenes con dificultades de integración. En esa ocasión, el Europe Direct de ADEGUA actuó esta vez como entidad de envío para ayudar a Carmen en la localización de la entidad de acogida. Para la voluntaria española, la experiencia en el SVE marcó un antes y un después en su vida, personal y profesional.

El voluntariado puede cambiar la vida de las personas. Estimula la colaboración activa y el desarrollo de actividades locales. Facilita la inclusión social y puede conducir a cambios políticos, sociales o ecológicos positivos. Lo demuestran las experiencias de Valerie, Jenny y Carmen y las de los miles de jóvenes que cada año participan en el Servicio Voluntario Europeo. Su participación sirve para construir una Europa real, de conocimiento directo entre personas, y de una verdadera ciudadanía europea activa, basada en lo mejor que Europa ha aportado al mundo: sus valores humanos y sociales.

[<http://europa.eu/youth/>
<http://www.andaluciajunta.es/patiojoven>
<http://europedirectandaluciarural.blogspot.com/>]

